

La Cena de los Sentidos

Recordando
sensaciones
olvidadas





“Hablar de la Cena de los sentidos tiene una doble vertiente. Cuando pasas por semejante experiencia tienes muchas ganas de contarlo todo, pero tampoco es que las palabras sobren. Por otro lado, piensas en recomendarlo y, por tanto, entran ganas de retener información para dejar virginal la capacidad de sorpresa y de sensibilidad de los siguientes exploradores de si mismos. Optamos por unas pinceladas para despertarles su curiosidad. Lo demás depende de si el lector quiere sentir por haber ido o sentir no haber ido.”

PACO PRADO

La idea consiste en organizar un festín de sensaciones anulando la vista, el más vulgar, acaparador y mentiroso de los sentidos, para darle protagonismo a otros cuatro, poco o nada acostumbrados a ser protagonistas. Cenar con los ojos anulados por una coqueto antifaz negro, es la excusa para este secuestro consentido, para este viaje al mismo centro de nuestra capaci-



dad de sentir. Un punto geográfico al que, de poco frecuentarlo, casi no sabemos cómo llegar. Un equipo amplio de colaboradores, artistas más que hosteleros, menos restauradores que bohemios, más personas que gente y más química que física, se encargaron de ser nuestros ojos, sueños, manos, alas y pellizco en el recuerdo, el corazón y el estómago. Con todo eso, si no sientes es porque no sientes.

Algunas sensaciones

Camino muy despacio, tan lentamente como no recuerdo haberlo hecho nunca. Sobre piedrecitas lisas de playa, y cartones, y zonas crujientes. No sé qué es. Llevo un rato esperando pa-

**“Decidí entregarme
a no pensar, a amortizar
la inversión”**

ra entrar, con algo de nervios y ansias, pero no sé dónde he entrado. Ya no sé dónde estoy. No veo nada. Antes de que el desconcierto se apodere de mi, caigo por la sacudida de otra nueva sensación.... Is there anybody out there? Pink Floyd me recibe, como lo hace en mis sueños, en las siestas de verano y en las noches de insomnio. Las mejores.

**“Una experiencia nueva,
especial, intensa,
original, íntima...”**

Consigo algo de seguridad, con mis manos amarradas a dos norays de cristal, uno con agua y otro con vino blanco. Alguna corriente de aire, susurros y roces suaves. Decidí entregarme a no pensar, a amortizar la inversión, a ver qué pasaba por no ver. A que no me importara. A disfrutar.

Algo más de hora y media después, había conseguido paladear cada segundo de la velada. Cada plato, cada música, cada olor, cada caricia... La Cena de los Sentidos se convirtió en una experiencia nueva, especial, intensa, original, íntima, personal y memorable.



Cena de los Sentidos.

www.casitodoslosentidos.com

Dirección : Javier Serrano Castellanos

e-mail: sentidos@rudo.org



Algún dato histórico

“La Cena de los Sentidos tiene su origen en 2003, en el Taller de los Sentidos que se realiza en el Museo Príncipe Felipe de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia. Sus responsables, a través de alguna tormentosa tormenta de ideas fueron un poco más allá y se fraguó la Cena de los Sentidos, donde cada miembro del equipo aportó su pincelada a un lienzo que, sin dejar de evolucionar, ha quedado completísimo. El resultado es único en el mundo, desde Valencia se va exportando a otras ciudades como Barcelona, Alicante, y, próximamente, a Sevilla o Madrid. Todos tienen derecho a vivir y recordar sensaciones tan olvidadas.”



Plza. Polo de Bernabé, 2
Valencia 46010 Tel. 96 344 29 78




Caprichos
Charcutería Vinoteca
y otros Caprichos



Finlandia, 16 - Tel.963 600 131 - 46010 Valencia